



FALLO DEL JURADO

ENTREGA GALARDONES CONCURSO LITERARIO DE NAVIDAD 2020

Acta que ha levantado el Jurado de la Asociación de Belenistas San Andrés en Villava a 11 de Enero de 2021

La Asociación de Belenistas “San Andrés” de Villava, ha organizado como cada año, el XXIII Concurso Literario sobre el tema “Un cuento de Navidad” a excepción del resto de Concursos de Belenes y de Fotografía, los cuales han sido suspendidos por los motivos sanitarios derivados de la pandemia global del Covid-19

Habiendo dado lectura y valorando los distintos relatos presentados, tras reunirse los miembros del Jurado, se han tomado los siguientes acuerdos:

1º- Manifestar el agradecimiento a todos los participantes del XXVII Concurso Literario que ha reunido trabajos de gran belleza, tanto a nivel local, como nacional e internacional. Se lo agradecemos de verdad, ya que a pesar de haber trabajos que no han sido premiados, son dignos de reconocer y agradecer, por lo que merecen una mención especial.

2º- Conceder premio de un lote escolar a los tres primeros clasificados en las modalidades Infantil y Juvenil del Concurso Literario.

3º- Conceder un único diploma de Accésit de Honor.

CLASIFICACIÓN XXIII CONCURSO LITERARIO INFANTIL Y JUVENIL

Modalidad Infantil (hasta 10 años)

3º- Premio: Carlos Eduardo Echavarria, del 5º Curso de Primaria del Colegio La Presentación Dominicas de Villava, con el cuento titulado “La Navidad”.

Teléfono: 626 579 589 Dirección: C/ Garrués, 29. Arre (Navarra) Edad: 9 Años

2º- Premio: Nora Idoate, del 5º Curso de Primaria del Colegio La Presentación Dominicas de Villava, con el cuento titulado “Navidad del Pasado”.

Teléfono: 646 301 516 Dirección: C/ Bidaburua, 4, 2º F. Villava (Navarra) Edad: 10 Años

1º- Premio: Asier Antoñanzas De Miguel, del 5º Curso de Primaria del Colegio La Presentación Dominicas de Villava, con el cuento titulado “El elfo malvado de la Navidad”.

Teléfono: 948 061 861 Dirección: C/ Mayor, 58, 1º B. Villava (Navarra) Edad: 10 Años



Modalidad Juvenil (a partir de 11 años)

3º- Premio: Nahia Palacios, del 5º Curso de Primaria del Colegio La Presentación Dominicas de Villava, con el cuento titulado "Cuento de Navidad".

Teléfono: 644 272 572 Dirección: C/ Bidaburua, 2, 5º A. Villava (Navarra) Edad: 11 Años

2º- Premio: Silvia Valda Nieto, del 6º Curso de Primaria del Colegio Público Lorenzo Goicoa de Villava, con el cuento titulado "Una Navidad muy dulce".

Teléfono: 607 520 098 Dirección: Avda. Esteribar, 137. Oloki (Navarra) Edad: 11 Años

1º- Premio: Iñigo Corral Martínez - Acitores, del 6º Curso de Primaria del Colegio Público Lorenzo Goicoa de Villava, con el cuento titulado "Un robo misterioso".

Teléfono: 625 282 751 Dirección: C/ Kaskalleta, 2. Villava (Navarra) Edad: 11 Años

Accésit de Honor

1º- Accésit: Hugo Suárez Fuella, de 4º ESO del Colegio Luisa de Marillac de Avilés, con el cuento titulado "La luciérnaga navideña".

Teléfono: 680 830 028 Dirección: Avilés (Asturias) E-Mail: taneario@gmail.com Edad: 15 Años

CLASIFICACIÓN CONCURSO BELENES ESCAPARATES COMERCIOS Y BARES

Edición suspendida por la pandemia.

CLASIFICACIÓN CONCURSO BELENES COLEGIOS

Edición suspendida por la pandemia.

CLASIFICACIÓN CONCURSO BELENES ENTIDADES

Edición suspendida por la pandemia.

CLASIFICACIÓN CONCURSO BELENES HOGAREÑOS INFANTIL

Edición suspendida por la pandemia.



Asociación Belenistas
San Andrés **VILLAVA**
Atarrabiako San Andres
Jaiotzazaleen Elkartea



Área de Actividades
Servicio de Comunicación y Protocolo

Jarduerak Alorra
Komunikazio eta Protokolo Zerbitzua

CLASIFICACIÓN CONCURSO BELENES HOGAREÑOS JUVENILES

Edición suspendida por la pandemia.

CLASIFICACIÓN CONCURSO BELENES HOGAREÑOS ADULTOS

Edición suspendida por la pandemia.

CLASIFICACIÓN CONCURSO FOTOGRAFIA NAVIDAD 2011

Edición suspendida por la pandemia.

GALARDÓN AL PREGONERO DE LA NAVIDAD 2020

Se hace entrega de Galardón de reconocimiento a la Pregonera de la Navidad 2020, Dña. Elena Idoate, en representación de Cáritas de Villava, como colectivo de ayuda y apoyo a los afectados por la pandemia del Covid-19

En los próximos días constaran publicados los resultados de los distintos concursos en los diferentes medios de comunicación de la Comunidad Foral de Navarra.

Cualquier participante que desee recibir en su domicilio, copia del Acta del Jurado, puede solicitarlo a la Asociación de Belenistas San Andrés de Villava, verbalmente o por escrito.

Agradecer a los patrocinadores y colaboradores que con su generosidad hacen posible que podamos funcionar año tras año: Servicio de Cultura Ayuntamiento de Villava, Caja Ahorros de Navarra, Carnicería Oloriz, Fábrica Papelera San Andrés, Panadería Arrasate, Librería Atarrabia y otros.

Gracias a todos por vuestra participación y os invitamos a participar en la próxima campaña de Navidad en cualquiera de los concursos.

Feliz Año Nuevo 2021

El Jurado.



C.I.F. G-31528466

En Villava, a 11 de Enero de 2021

LA NAVIDAD

En un pueblo muy muy lejano había una niña llamada Olivia, y hacía mucho tiempo que vivía en la calle, porque su madre y su padre se habían muerto. Lo único que tenía era una manta y unas pocas cerillas.

Llegó el día de Navidad. La niña tenía mucho frío entonces encendía una cerilla y se le apagaban una y otra vez hasta que pasó una familia y le preguntó que si quería irse con ellos.

La familia estaba compuesta por un matrimonio de unos treinta y ocho años, con dos hijos y un perrito. El matrimonio se llamaba Lucas y Lucía. Los niños se llamaban Adriana y Andrés. Ellos tenían diez y cinco años. El perro era de raza pastor alemán y tenía seis meses. Se llamaba Max.

Olivia, fue muy nerviosa a la casa por ir con extraños, pero sus ganas de calentarse y comer comida caliente era superior a sus fuerzas. Nada más llegar, la familia le ofreció ropa limpia, una ducha, un tazón de leche caliente con galletas y fruta.

Ella se sintió más acogida de lo que pensaba. Por primera vez en mucho tiempo volvió a sentir lo que era un hogar y el amor de una familia. Poco a poco perdió los nervios y la vergüenza. Jugaba mucho con los niños y el perrito.

La familia le cogió mucho cariño a Olivia, porque era una niña atenta, cariñosa, lista, juguetona y educada. Así que como regalo de navidad decidieron adoptarla y que fuera un miembro más de su familia.

Los papeles para poder adoptarla costaron mucho pero por fin lo consiguieron, justo llegaron el día de Navidad de 2022, dos años después de que se conocieran. A partir de ahí, cogió sus apellidos y fueron una familia feliz. Las navidades desde entonces en esa familia son un motivo más de celebración.

Y colorín colorado este relato se ha acabado y espero que os haya gustado.

CARLOS EDUARDO HECHAVARRIA

9 AÑOS

C/ GARRUES, 29.

31194 ARRE (NAVARRA)

5º PRIMARIA – LA PRESENTACIÓN (FESD)

626579589

NAVIDAD DEL PASADO

Había una vez una niña llamada Mía que era la hermana de María. Mía era una niña muy lista y muy dulce, siempre pensaba en los demás y siempre hacía cualquier cosa para ayudar a las personas necesitadas.

La Navidad de 1937, Mía ya había cumplido los 16 años, de hecho ella había nacido el 24 de diciembre. Ella estaba super emocionada, ya que era ¡Nochebuena! y a Mía le fascinaba, porque se juntaba con su familia. Pero cuando bajó de su habitación, se encontró con una mala noticia: sus tíos Antonia y Manolo no podían llegar hasta Jerusalén. Ellos vivían en Londres y el carruaje no podía llegar, pues había mucha nieve. Los padres de Mía y María intentaron alegrar el día de Mía, pero estaba tan triste que no se alegraba por nada así que se fue a dar una vuelta.

Cuando salió vio a muchas personas sin hogar, sin comida y sin familia pero dio la casualidad de que Mía llevó un bocadillo por si le daba hambre por el camino, pero decidió dárselo a un hombre llamado Juan que tenía mucha hambre. Juan tenía una historia muy catastrófica ya que perdió a toda su familia en un incendio fatal en su casa. Por el camino se fueron conociendo y Mía decidió invitarlo a la cena de Nochebuena pues Juan era una persona muy amable y agradable.

Llegaron a casa de Mía y presentó a Juan a toda su familia, todos estaban un poco extrañados porque su hija pequeña de 16 años había traído a un extraño a casa pero se dieron cuenta de que era buena persona. Le dieron ropa limpia y le dejaron ducharse. Cuando bajó le estaban esperando todos en la mesa y comenzaron a cenar. Acabaron la cena y se dieron los regalos. Juan no quería causar más molestias. Todos recibieron su regalo, pero cuando se iba a marchar Juan le dieron un sobre lleno de dinero para poder comprar los materiales necesarios para fabricar una casa. Pasaron los meses y Juan ya tenía una casa para estar calentito y gracias a la familia de Mía porque le había ayudado a construir su casa le dieron el dinero. Todos disfrutaron y se convirtieron en una familia.

Colorín, colorado este cuento se ha acabado.

FELIZ NAVIDAD

Nora Idoate, 10 años, C/Bidaburua 4 2f, 646301516, 5 de primaria, Colegio la presentación ferd de Villava.

EL ELFO MALVADO DE LA NAVIDAD

Érase una vez un niño elfo llamado Roberto que era muy avaricioso y poco empático que se estaba portando bien para que los reyes magos le trajeran regalos. Al día siguiente se despertó y no había ni un regalo debajo de su árbol. El elfo se enfadó tanto que le salía humo de las orejas. Sus padres le dijeron que lo importante de la Navidad no eran los regalos sino estar en familia y celebrar que el niño Jesús ha nacido, pero el elfo estaba tan enfadado que ni les escuchó. Se fue a su cuarto muy enfadado, estaba tan enfadado que se dijo a si mismo que sino había regalos para él no habría para nadie. Ideó un plan maligno, tan maligno era que ese plan era robarle todos los regalos del mundo a los niños.

Al día siguiente Roberto se infiltró en la casa de los reyes magos y se puso manos a la obra. Su primer paso era robar los camellos a los reyes magos para poder ir más rápido a las casas. Entonces fue tirando zanahorias a una furgoneta, pero era un poco majo y dejó dos camellos y sólo se llevó uno. Terminó el primer paso de su plan. Su segundo paso era ir a las casas y robar los regalos pero nunca llegaría a tiempo, así que decidió ir sólo a un pueblo llamado Villapeste. Fue casa por casa y los robó todos. Pensó llevarlos a su casa pero antes se fue a un parque a abrir todos los regalos. Allí vio una familia feliz jugando pero sin regalos y en ese momento se acordó de lo que su madre le había dicho, que la navidad no era solo regalos sino celebrar que el niño Jesús ha nacido.

Triste volvió a su casa llorando por lo que había hecho. Entró y pidió perdón a su familia. Justo en el momento exacto se teletransportaron y vieron a Jesús y también vieron como lo adoraban y ¡puffff ! volvieron a casa. Los reyes magos les dijeron que quien les había teletransportado había sido la magia de la navidad.

FIN

Asier Antoñanzas de Miguel, 10 años

C/Mayor nº58 1ºB Villava (Navarra)

948 061861

5º Primaria, Colegio La Presentación FESD Villava (Navarra)

CUENTO DE NAVIDAD

Todo empezó el 24 de diciembre. La gente estaba comprando comida para aquella noche, aunque algunas personas ya la tenían comprada desde el día anterior.

Había una familia con padres separados y tres hijos que no tenían mucho dinero y solo uno de ellos trabajaba. Además, ganaba muy poco y casi no les llegaba ni para pagar el alquiler.

Aquella noche, los padres estaban muy preocupados porque apenas les llegaba el dinero para comprar comida para los niños. Aunque los padres estuvieran separados, ambos estaban muy pendientes de sus hijos. La madre no sabía qué hacer y pidió dinero a una amiga que trabajaba en un bar. Después, compró unas simples croquetas para aquella Nochebuena e intentó guardar algo para comprar algún juguete para sus hijos.

Llegó Año Nuevo y la cosa se ponía cada vez más tensa. Los padres veían cómo la gente compraba cosas ricas y caras para la comida de Año Nuevo. Estaban tan preocupados por ellos mismos y por sus hijos que decidieron marcharse al extranjero a buscar trabajo.

Mientras volvían, los niños se quedaron bajo los cuidados de los servicios sociales. Estaban atendidos pero les faltaba el amor de sus padres.

Pasaron los días y de nuevo llegó la Navidad. Cuando ya pensaban que se habían olvidado de ellos, se llevaron una enorme sorpresa cuando, al volver del colegio, los recibieron sus padres. Aunque no había sido fácil, finalmente habían encontrado trabajo y ya tenían todo lo suficiente para poder cuidar de ellos. ¡Por fin volvían a estar juntos! ¡Este año celebrarían la Navidad sin preocuparse de nada!

FIN

NAHIA PALACIOS

C/Bideburua 2, 5º a

Tel: 644272572/ 641595135

11 años

Colegio La Presentación FESD

UNA NAVIDAD MUY DULCE

Había una vez una niña y su amiga que tuvieron que resolver un misterio. La niña, que se llamaba Kely, era alta y morena; además, era una persona pesimista aunque le gustaba resolver misterios. Tenía 11 años y vivía con su padre, un hombre de negocios que dirigía una fábrica de dulces navideños. Vivían en la ciudad en un piso moderno situado en la zona centro. Un día, cuando Kely volvió del colegio, su padre le dijo que esas navidades las pasarían en un pueblo en las montañas. A Kely por poco le da un infarto al escucharlo. No le gustaban nada las montañas y los campos. Odiaba a los mosquitos que le picaban por la noche y echaba de menos su cómoda cama. Se contuvo de ponerse a gritar y se marchó refunfuñando a su cuarto.

Cuando llegó el día, Kely estaba más enfadada que nunca y decidió no darle ninguna oportunidad al pueblo. Viajaron en tren y durante el viaje únicamente miró por la ventana. El paisaje poco a poco fue cambiando y pasó de un montón de casas a un campo raso y amarillo por el trigo. Al cabo de un rato, grandes montañas se empezaron a asomar junto con los tejados de un pueblo. Cuando llegaron, Kely se detuvo para observar el panorama. Las casas eran pequeñas pero tenían un extenso jardín. Los tejados eran, naturalmente, de pizarra y además, la punta de una iglesia se asomaba por encima de las casas. La casa en la que se residían estaba hecha de piedra y por dentro era bastante acogedora. Kely dejó las maletas y rápidamente fue a dar una vuelta por el pueblo. Por el camino se encontró con varios niños. Iba tan concentrada que no se fijó en una niña que se acercaba corriendo, al igual que ella, distraída. En unos segundos ambas estaban en el suelo algo confusas. Antes de que Kely pudiera reaccionar, la otra chica dijo rápidamente:

-Ay, lo siento mucho. Mi madre siempre dice que ando muy despistada. ¿Estas bien? Me llamo Cuca.

Y le tendió la mano. Kely se paró a observarla. Cuca era una niña alta y esbelta de cabellos dorados y ondulados. Vestía con ropa de campo y se le veía muy feliz y habladora. Kely se presentó y Cuca se ofreció para enseñarle el pueblo. El día de la mañana de Navidad, el ayuntamiento organizó una comida para todo el pueblo. Kely llegó con su padre varias horas antes porque su padre era el que ponía los dulces. Mientras su padre hablaba con los cocineros ella se sentó en una silla y

examinó la sala. A Kely le apasionaba fijarse en todos los detalles y era muy observadora. La sala era muy grande y tenía una larga mesa en el centro. La mesa estaba rodeada por sillas de madera y había un largo mantel de color rojo encima. En una de las paredes colgaban unos carteles con las noticias del ayuntamiento y la otra estaba cubierta por unos grandes ventanales con vistas a la plaza del pueblo. Kely podía distinguir voces que venían de la cocina. En la pared que tenía enfrente había una vieja chimenea que no había sido limpiada desde hacía tiempo. Al lado había un niño de unos 6 años sentado en una silla con cara de aburrimiento. Kely supuso que sus padres también estarían ayudando a preparar la comida. Poco a poco la sala se fue llenando de adultos y la plaza estaba repleta de niños. De repente, un montón de petardos y fuegos artificiales explotaron en la plaza y los niños empezaron a gritar y llorar. Todos los adultos de la sala salieron junto con Kely a calmar a los niños. Kely se juntó con Cuca y empezaron a hablar sobre los acontecimientos. Cuando todos estuvieron calmados subieron a la sala. Lo que se encontraron les heló la sangre:

-¡Los dulces han desaparecido!-Gritó alguien del grupo.

Sorprendentemente, la mesa estaba intacta. Solo le faltaban los dulces y las bandejas de los dulces. Mientras la gente se lamentaba, Kely estudió la sala y se fijó en que delante de la chimenea polvorienta había algo de hollín que antes no estaba. Se lo contó a Cuca y ambas se acercaron. Kely se quedó pensando qué fue lo que podría haber pasado pero Cuca, la más atrevida, empezó a palpar la chimenea. Kely visualizó una pequeña palanca que sobresalía de la pared de dentro de la chimenea. Cuca se aseguró de que no hubiera nadie mirando, se metió dentro y tiró de la palanca. En un abrir y cerrar de ojos Cuca había desaparecido. Kely siguió sus pasos y de pronto apareció en un pasillo iluminado por antorchas. Las paredes de piedra estaban heladas y olían a moho. No encontró a Cuca así que siguió andando por el pasillo. El techo iba bajando cada vez más y llegó un momento en el que tuvo que agacharse. Después de un largo paseo se encontró con una pared. No había salida. Pero Kely no se dio por vencida. Si Cuca lo había conseguido ella también. Palpó la pared y empujó todas las piedras pero no consiguió nada. Como estaba agotada se sentó y se puso a pensar. De repente, se dio cuenta de que había algo raro en el techo, así que, se levantó y empezó a saltar para poder tocar el techo. En uno de sus saltos golpeó algo con la mano y una escalerilla bajó del techo dándole en la cabeza. Frotándose el golpe comenzó a trepar por la escalera. Esta la llevó a un túnel por el que continuó trepando. Cuando llegó al final, se encontró con una trampilla y la

abrió. Una gran sala se iluminaba a su alrededor. Allí había unos pocos muebles y un sofá en el medio. Una gran alfombra cubría el suelo. Kelly se preocupó, no había ni rastro de Cuca. De pronto se empezaron a escuchar unos ruidos raros, como si alguien estuviera masticando un chicle. A Kelly se le heló la sangre mientras un montón de pensamientos malos se le pasaban por la cabeza. Preocupada por lo que le podría estar pasando a Cuca, empezó a buscar una puerta por la sala. Vio que una parte del tapiz sobresalía así que tiró de él y se encontró con una puerta. La abrió y, definitivamente, lo que se encontró no se lo esperaba.

Cuca estaba sentada en el suelo junto con el niño que había visto antes al lado de la chimenea. Ambos tenían la cara manchada de chocolate y azúcar glas. El suelo estaba lleno de envoltorios que Kelly reconoció como los dulces de su padre. Entonces todo comenzó a tener sentido pero, antes de que pudiera decir nada, Cuca habló:

-¡Hola! Este es Grin. Antes de que digas nada, sí, él es el que ha robado los dulces pero solo es un niño así que no le riñas.

Kelly no supo qué decir. Por un lado quiso reñirle a Grin pero por otro lado, el pobre le daba pena. Cuca la miraba con ojos expectantes y Grin la miraba con cara de culpable.

-Esto es lo que vamos a hacer. Llevaremos los dulces que quedan, le pediré a mi padre que traiga más y les pediremos a los adultos que no te riñan Grin.

Ambos aceptaron y comenzaron a recoger. Recorrieron el camino de vuelta planeando lo que les iban a explicar a los adultos. Kelly, además, descubrió que Grin se aburría y que al ver la comida, se lanzó a por ella cuando tuvo ocasión. Cuando llegaron todos los de la sala les rodearon y Kelly y Cuca les explicaron lo que había pasado. Después Kelly procedió a las súplicas para que no riñeran a Grin y para que su padre trajera más dulces. Todos acabaron comprendiendo y continuaron con la fiesta. El padre de Kelly llamó a su empresa y ordenó que les trajeran más de inmediato. La gente del pueblo se lo pasó genial durante el resto de la velada y el incidente de los dulces se olvidó enseguida. Grin recibió un castigo por parte de su madre. Probablemente os preguntéis sobre los petardos de la plaza. Esos fueron un pequeño regalo por parte de los gamberros del pueblo con el fin de asustar a los niños. Después de ese día, Kelly fue todos los años a pasar las navidades al pueblo.

FIN

Silvia Balda Nieto (27/7/2009) dni: 07279523T
Avda.Esteribar 137 Olloki cp.31699
Colegio Público Lorenzo Goicoa 6°C
Tfno: 607 52 00 98

Un robo misterioso

Hace muchos muchos años en una mañana fría y con mucha niebla de Navidad había una casa que estaba situada en un pequeño pueblo al norte del país, cuyo nombre recuerdo que era Villava, donde dormían los Reyes Magos, para el día siguiente salir a dar los regalos a todos los niños. Los Reyes Magos eran tres personas llamadas Baltasar, Gaspar y Melchor. Baltasar es una persona muy amable, graciosa y morena de piel en cambio Gaspar es un poco más responsable, tiene la barba de color marrón y es muy afable, y por último pero no menos importante Melchor, para mí el mejor, es inteligente tiene la barba blanca y también es muy bondadoso.

Se despertaron para empezar a dar los regalos; en una hora ya habían entregado regalos a una cuarta parte de los niños de Villava. Cuando iban a entrar en una casa cerca de la calle mayor que por cierto era muy bonita y estaba decorada por Navidad, se dieron cuenta de que ya no tenían más regalos y de repente Melchor exclamó:

- ¡Hay que buscar pistas para encontrar a los culpables!

y Baltasar y Gaspar respondieron en bajo para no despertar a los habitantes de la casa:

-Vale, perfecto.

Inmediatamente se pusieron a buscar pistas y un rato después encontraron un pelo rubio muy largo que podía ser de cualquiera, la huella de una zapatilla deportiva e incluso una pintada en la que ponía "poca capacidad mental el que lo lea"; al rato se les ocurrió una idea que era hacerse pasar como personas quitándose su ropa y poniéndose la de una persona normal, para ir a la policía a enseñarles las pistas y que investiguen el ADN y luego que les den la dirección de las personas que habían cometido el robo. Al día siguiente cuando estaban desayunando en un bar en la plaza consistorial y a punto de marcharse oyeron en las noticias que muy poca gente había recibido regalos de los tres Reyes Magos y aseguraban en el telediario que se iban a recibir mañana a la madrugada. Entonces los Reyes Magos se miraron y se pusieron en marcha, sabían que tenían que darse prisa pero no tanta. Una hora más tarde, estaban con la policía dándoles los resultados que como preveían tuvieron algunos problemillas pero al final la policía resolvió bien el caso y les dio la dirección de los culpables que se llamaban Ohian y Gadea, que por cierto eran hermanos y vivían muy cerca de donde estaban situados los Reyes Magos. Rápidamente fueron a su casa al llegar Melchor tocó muchas veces el timbre, pero

al parecer no había nadie y decidieron seguir a unas personas que iban delante de ellos. Tras seguir a los niños durante 7 u 8 minutos por el paseo del Arga éstos se metieron en una especie de guarida mientras que los Reyes Magos se quedaron al lado de unos contenedores sin que les viera nadie escuchando la conversación de los niños; éstos hablaban sobre unas casas de acogida también habían oído los nombres de Ohian y Gadea pero como no entendían muy bien el diálogo de los niños, Baltasar decidió entrar. La guarida era un sitio muy oscuro, con pocos enseres y no muy bonito que se diga, estaba ocupada por gente de diferentes países, unos morenos otros rubios.... resumiendo un poco de todo. Estaban todos muy tranquilos hasta que Gaspar exclamó:

-¿Qué hacéis aquí?, me ha parecido oír el nombre de Ohian y Gadea que sino me equivoco son los culpables de haber robado los regalos a los Reyes Magos.

Ohian contestó :

-¿a tí que más te da quienes somos y lo que hacemos?

Entonces Melchor exclamó:

- somos los Reyes Magos y rápidamente antes de dejar acabar a Melchor Gadea dijo:

-Lo siento mucho, los robamos para dárselos a los niños que viven en la casa de acogida ya que no tienen mucho con lo que vivir y además es una de sus pocas alegrías al año. Los Reyes Magos se quedaron mucho más tranquilos.

Finalmente, tras haber conversado un rato con los niños los Reyes aseguraron que decían la verdad. Les echaron la bronca porque no se debe robar bajo ningún concepto pero también les dió una alegría a Ohian y a Gadea porque les dijeron si querían ser sus pajes, ellos aceptaron sin pensarlo, era obvio. Con la ayuda de todos les dió tiempo a dar los regalos, al fin y al cabo son magos. Después de despedirse de sus nuevos pajes y prometer verse el año que viene por las mismas fechas, se fueron a un país lejano llamado Oriente, muy satisfechos por poder cumplir los sueños e ilusiones de todos los niños.

Fin

Autor: Íñigo Corral Martínez-Acitores

Edad: 11 años

Colegio y curso: 6º C Lorenzo Goicoa

Domicilio: Calle Kaskalleta, 2 31610 Villava

Teléfono: 948333758/625282751

LA LUCIÉRNAGA NAVIDEÑA



Jesús debía redactar un cuento de Navidad, pero no le apetecía nada hacerlo. Sus padres estaban en el paro y apenas llegaban a final de mes, se había peleado con sus hermanos y los medios de comunicación solo anunciaban malas noticias. Aunque era el mejor de su instituto escribiendo y había sido elegido para un concurso importante de su país, no le importaba en absoluto.

- ¡La Navidad es una basura! Escribiré un cuento de miedo.

¡Qué increíble cuento de miedo! Estaba tan motivado que se tiró escribiendo toda la noche. Pero justo cuando estaba a punto de finalizar su historia, cayó un rayo que cortó la luz de su vecindario. Jesús no conseguiría terminar su gran obra a tiempo. De nuevo todo salía horrible, y el pobre joven empezó a llorar en su oscura habitación.

Estuvo llorando un buen rato, hasta que una pequeña luz apareció en la habitación, flotando en el aire. ¿Será un hada, un duende, una estrella mágica? Pero al final no resultó ser más que una triste luciérnaga.

Aunque había que admitir que aquella pequeña luz había sido emocionante e inspiradora. A falta de electricidad, tomó un pequeño farolillo y salió fuera, atrapó unas cuantas luciérnagas, las encerró en el farolillo, y las utilizó como iluminación para finalizar su historia.

Fue entonces cuando se dio cuenta de que no podía dejar de lado la Navidad, pues aunque el mundo sea tan oscuro y no le hiciera mucha ilusión, era necesaria una pequeña luz que le diera un poco de alegría.

Así que, aunque fuese muy tarde, Jesús se animó alegremente a escribir el mejor cuento de Navidad. Un cuento que se extendió por todas partes, iluminando a millones de personas que se llenaron con un poquito de esperanza y, por primera vez en mucho tiempo, los medios no solo contaban malas noticias.

Unos cuantos años más tarde, sus padres ya habían encontrado un trabajo y la relación con sus hermanos era la mejor, con el dinero que había ganado con su historia consiguió costearse sus estudios universitarios y, un día mientras hacía limpieza en su habitación encontró una carpeta con un montón de dibujos en su interior, entre todos esos dibujos había una hoja de papel un tanto amarilla por la humedad, en la hoja había un texto escrito, Jesús la cogió y cuando terminó de leerla, no pudo evitar soltar

una lágrima de felicidad que cayó marcando la misma con una gota.

FIN

HUGO SUÁREZ FUELLA 4º ESO 15 AÑOS
COLEGIO LUISA DE MARILLAC DE AVILÉS

PROFE DE LCL : JUAN HERNÁNDEZ

EMAIL : TANEARIO@GMAIL.COM

MÓVIL DE LOS PADRES: 680830028